

teológico, que sabe expresar breve y poéticamente la experiencia fundamental del cristiano: la presencia del Dios uno y trino dentro del creyente, presencia en este caso centrada en el pan de vida, la eucaristía.

Santa Teresa de Jesús dice al comienzo de las "Moradas del castillo interior": "Estando hoy suplicando a nuestro Señor hablase por mí –porque yo no atinaba a cosa que decir ni cómo comenzar a cumplir esta obediencia– se me ofreció lo que ahora diré para comenzar con algún fundamento, que es considerar nuestra alma como un castillo todo de un diamante u muy claro cristal, adonde hay muchos aposentos, así como en el cielo hay muchas moradas (Jn 14,2). Que si bien lo consideramos, hermanas, no es otra cosa el alma del justo sino un paraíso adonde dice El tiene sus deleites (Pr 8,31)". Santa Teresa equipara la imagen del castillo interior (que va a ser el hilo conductor de su obra) con la del paraíso (donde, como recordamos, había árboles y agua y Dios se encontraba con Adán y Eva). Debemos entender, pues, que todo cuanto dice sobre el castillo se puede "traducir" a imágenes paradisíacas...

El tercer ejemplo es de autor desconocido (para mí), y ya no existe. Me refiero a la entrada que se montó para la exposición de "Las edades del hombre" cuando se celebró en Valladolid. La vía de acceso pasaba necesariamente por un cuadrado grande de piedras sueltas en cuyo centro había una fuente. De ella salían cuatro canales de agua que formaban una cruz. Pocas veces he visto tanta densidad simbólica en una exposición. El mensaje era heredero de la larga reflexión cristiana sobre la experiencia del agua interior. Utilizaba como elementos el manantial de Gn 2, la fuente del paraíso, repartida en cuatro brazos en forma de cruz, y la tierra sin vegetación que lo rodeaba; pero también el desierto y el mar del éxodo. Este símbolo indicaba que, para entrar en el misterio del ser humano, de uno mismo (recordemos que la exposición era de "Las edades del hombre"), es preciso beber de la fuente de la cruz, que es el verdadero paraíso, atravesar el desierto y el mar para llegar a la libertad de la alianza con Dios y el descanso en la Tierra prometida.

6. Reflexiones finales

Por desgracia, toda esta enorme riqueza de simbolismo y espiritualidad que la tradición cristiana ha ido acumulando en torno al agua a lo largo de los siglos se ha quedado muchas veces encerrada bajo llave en los sótanos y desvanes de la Iglesia.

Las razones son muchas. Una de ellas, la preponderancia en estos últimos siglos de la exégesis crítica, y el consiguiente abandono de la exégesis espiritual. Klaus Berger, catedrático de Nuevo Testamento y especialista en espiritualidad

bíblica, habla de la necesidad de recuperar en la espiritualidad cristiana la exégesis alegórica. La tarea no ha hecho más que empezar. Yo mismo acabo de hacer una modesta aportación a ella con la publicación de una novela de espiritualidad donde los símbolos bíblicos en general, y el agua en particular, tienen un protagonismo fundamental. Pero queda mucho por hacer para que la experiencia cristiana se pueda comunicar libremente en moldes simbólicos y narrativos que respondan mejor a la cultura de hoy y que faciliten a todo ser humano el acceso al agua de su fuente interior, a la presencia del Dios que quiso poner su morada entre nosotros y dentro de nosotros.

Bibliografía

- Cualquier diccionario bíblico o vocabulario de teología bíblica (p.ej. X. Léon-Dufour, *Diccionario del Nuevo Testamento*, Cristiandad, Madrid 1977; L. Coenen - E. Beyreuther - H. Bietenhard, *Diccionario teológico del Nuevo Testamento. Vol. 1*, Sígueme, Salamanca 1985; H. Obermayer, *Diccionario bíblico manual*, Claret, Barcelona 1994; E. Martín Nieto, *Diccionario bíblico de urgencia*, Monte Carmelo, Burgos 2003).
- J. P. Tosaus Abadía, *Memorias del Paraíso*, Verbo Divino, Estella 2007 (novela, síntesis de la espiritualidad bíblica, con importante presencia del agua).
-

El agua como metáfora de la existencia humana

Rev. Aragon. Teol. 26 (2007)

Tomás Ortiz Arrese

Presentación

Seguimos con el proceso de reflexión de un tema muy actual pero dadas las circunstancias de nuestra vida donde reina la agitación, la prisa, el desasosiego, la dispersión y la automatización, difícil resulta acceder a otro nivel de conciencia que es de lo que se trata cuando hablamos de este tema, del AGUA.

Al comienzo del ciclo nos proponíamos desarrollar y reflexionar sobre el agua en distintas direcciones o significados. Porque partimos de la imperiosa necesidad que tiene el hombre en responder a las necesidades que tiene tanto en su aspecto material como espiritual. Y el agua es una de esas necesidades. De ella se ha servido en muchas direcciones como hemos visto y veremos.

Tenemos que saber cómo ha sido históricamente nuestra relación con el agua y averiguar qué sentidos prácticos le han dado y también que simbologías se han construido y qué metáforas se han desarrollado para explicar este entramado que tiene tanta relación con la existencia humana.

Todas las civilizaciones acampaban cerca de las fuentes de agua fresca y de los grandes ríos. Los ríos siempre atrajeron a las comunidades humanas y lo hacían por la seguridad que ofrecían en el continuo suministro del agua y también por la riqueza agrícola del suelo además del comercio, de la industria y del intercambio cultural.

Por lo tanto es en el agua donde se ha dado el primer sentido y este ha sido el de la civilización. Desde la antigua Mesopotamia, asentada entre los ríos Eúfrates y Tigris y no olvidemos el Nilo en Egipto. El gran historiador Wittfogel habla de estas como "civilizaciones hidráulicas".

No solamente la utilizaron sino que ya en el siglo VIII a. d. C. fueron contruídos y diseñados en Turquía canales artificiales. También sabemos que los romanos fueron los primeros en plantearse el suministro de agua sana y de calidad con una buena red.

También les servía para moler trigo y otros cereales .Otro historiador como Pierre Grimal ha llamado a la ciudad de Roma como "la ciudad del agua. Y llegaron hasta utilizarla para los juegos náuticos, circos específicos en el agua como las Naumaquias donde se simulaban grandes batallas.

Los árabes y los persas no sólo tuvieron el agua como elemento de consumo sino de deleite y ocio: Las termas, fuentes... lugares de paz y sosiego.

Pero en las antiguas civilizaciones el agua es un elemento simbólico para interpretar grandes cuestiones de la existencia humana como la narración que encontramos en el poema de Gilgamés donde se trata del problema del hombre ante la muerte y la búsqueda de la inmortalidad y las distintas actitudes de los hombres frente a la muerte. La influencia que tendría en nuestros existencialistas sería considerable.

No olvidemos los distintos mitos del agua con las distintas significaciones: Poseidón ,Afrodita. Las Náyades, la Nereidas etc etc. Y los mismos mitos de la creación.

La filosofía pone el origen del mundo en el agua como primer elemento físico y de la realidad... Las religiones con su forma de aprender el arte de la navegación de los taoístas y en el bautismo el agua como forma de nacer y renacer...

En consecuencia los sentidos del agua que se manifiestan en las distintas civilizaciones son muchos. Tantos como que el agua es fundamento del mundo tanto externo como interno, esencia de la vegetación y fertilidad y como elixir de la inmortalidad. Es principio de curación y fundamento de toda manifestación cósmica. Sustancia primordial. Es también esperma, concepción y generación de la fecundidad. Es sentido del reposo y del caos. De lo erótico. Es símbolo de la sabiduría, de la purificación y del castigo.

Quizás sea en el poema de Rig Veda donde se exprese poéticamente el verdadero sentido del agua que en definitiva es VIDA, FUERZA Y PUREZA tanto en el plano espiritual como en el corporal:

Vosotras las aguas que reconfortáis
¡Traednos la fuerza
la grandeza, la alegría ,la visión!
...soberanas de las maravillas,
regentes de los pueblos, ¡las aguas!
Yo les pido remedio
¡Vosotras las aguas ,dad plenitud al remedio,

y que sea como la coraza para mi cuerpo
y que así vea yo por mucho tiempo al Sol!
Vosotras las aguas, ¡ llevaos esto!
Ese pecado cualquiera que sea por mi cometido,
Ese entuerto que perpetré contra quien fuere
Ese juramento falaz por mi prestado.

De la misma forma se puede interpretar otra plegaria védica a las aguas, cargada de formas simbólicas y que concierne a todos los niveles de existencia física y mental que se manifiestan en el agua:

Oh ricas aguas
Ya que reináis sobre la opulencia
Y que conservais el propio querer y la inmortalidad
Y que sois las soberanas de las riquezas
Que sea acompañada de una buena posteridad
Dígnate Saravasti de este joven vigor
Al que canta.

Así es el agua: METÁFORA Y SÍMBOLO.

El agua como metáfora de la existencia humana

Y será quizás porque nos remite a un variado conjunto de imágenes que remueven tanto el mundo consciente como el inconsciente. Y es que el agua es la sustancia radicalmente ligada y unificada y ni una sola de las olas del océano pueden separarse del conjunto del océano. Es una sustancia dulce que podemos almacenar, Aparenta ser algo dócil y débil. Una sustancia de bienestar indispensable para cualquier forma de vida necesaria para nuestro cuerpo e incluso en una proporción considerable para la constitución de nuestra vida. Es además una sustancia receptiva que acoge otros elementos, otros líquidos y sólidos a través de toda suerte de mestizajes (pensamos en la contaminación del agua) y que es capaz de desviarse ante todo tipo de obstáculos y que puede evaporarse para volver a caer en otra región. También se trata de una sustancia poco dócil que a veces reacciona de forma salvaje ante los intentos humanos por canalizarla y controlarla (pensemos maremotos y en los diluvios de todas clases pero también pensemos en manantiales de agua fresca tan finos como un laser y que pueden atravesar un bloque de hormigón).

No es de extrañar que el agua sea metáfora y que se use en los textos de las más serias religiones y que ayuden a interpretar las inquietudes del ser humano y todo lo que a su existencia se refiere. Se cuenta que Confucio cuando vio que una persona mayor se decidió a atravesar un río, desapareció, y explica que se salvó porque había seguido la corriente sumergiéndose con los remolinos y resurgiendo con la pendiente natural del río. ¿Quién no entiende el significado de todo esto?

Es que el agua es paradigma subyacente para toda la existencia humana. Es capilaridad y esto implica una visión constituida por redes interactivas en las cuales cada uno de los elementos solo puede ser comprendido mediante la inserción en una totalidad dinámica, un campo de relaciones y una toma de conciencia diferente de la "conciencia de...".

Esta visión del mundo ha sido desarrollada desde millares de años por los pueblos de oriente, por los pueblos de África, por los Amerindos a través de innumerables mitos y símbolos que animan las múltiples dimensiones de la vida cotidiana.

De esta manera se entiende que haya un convencimiento general que para explicar y acceder a los grandes referentes de la vida del hombre (amor, libertad, felicidad...) hay que acudir a una lengua no nocional, a una lengua simbólica. Por eso dicen tanto los símbolos, los mitos, los cuentos y las metáforas. Necesitamos saber entender y entendernos y no sirve la palabra normal. Tenemos que ir más allá de la palabra normal. Tenemos que ir más allá de la palabra. Eso es lo que se ha hecho con la palabra AGUA.

Esto no quiere decir que nos tengamos que salir de la razón sino que hay que ver en la raíz de lo racional, lo simbólico. Esto se ve claro en el lenguaje y en el arte.

El símbolo y el agua

El símbolo produce un sentido indirecto y está sometido a un mundo de referencias e incluso da un sentido ambiguo que remite a un significado de una gran desproporción entre el símbolo y lo simbolizado. Por esta razón se ve en el símbolo el ámbito del pensamiento indirecto, el medio de representación de lo no sensible en todas sus formas: Del inconsciente, del mundo metafísico, sobrenatural y también del mundo onírico, mítico y religioso. Lo importante es su capacidad evocadora.

Así dice un poema de León Felipe:

Todos andan buscando
Una paloma por el mundo,
Y nadie la encuentra.

Pero, ¿qué paloma es la que buscan?
Es una paloma blanca que lleva en el pico
El último rayo amoroso de luz
Que queda sobre la tierra.
La paloma que andan buscando
Es aquella que una vez se le posó en la cabeza
A un pobre Nazareno en el Jordán.

Aquello si que fue un buen juego de prestidigitación:
Un hombre sencillo entra a bañarse en el Jordán,
Se le posa una paloma blanca sobre la cabeza,
Y sale de las aguas...
Convertido en el Hijo de la Luz...
En el Hijo de Dios...
En el Hijo de Hombre.
Y aquel juego se hizo sin trucos y sin trampas...

Por eso fue un milagro:
¡¡El gran Milagro del Mundo!!!
Desde entonces el hombre vale más.
Y desde entonces, todos andan buscando esa paloma,
Para que se haga otra vez el Milagro:
¡Y el hombre valga más!

Aquí y ahora poco se puede decir de esta poema. Es entendible e interpretable por todos los que leen. Se entiende. Todos tenemos una historia, una experiencia y una cultura.:

"En aquel tiempo, el pueblo estaba en expectación y todos se preguntaban si no sería Juan, el Mesías.

Él tomó la palabra y dijo a todos:

-Yo os bautizo con AGUA, pero viene el que puede más que yo, y no merezco desatarle la correa de sus sandalias. El os bautizará con Espíritu Santo y fuego.

En un bautismo general, Jesús también se bautizó.

Y, mientras oraba, se abrió el cielo, bajó el Espíritu Santo sobre él en forma de paloma, y vino una voz del cielo:

-Tu eres mi Hijo, el amado, el predilecto. (Lucas, 3 15-16.21-22)

Ahora lo entendemos y lo interpretamos y nos sirve porque nos ilumina y todo es porque hemos puesto en relación "algo" y es que el símbolo une, articula lo que está separado. Lo vemos al leer o escuchar "paloma" o "Agua". Es la mejor representación posible de algo relativamente desconocido y es difícil hacerlo de otra manera.

El agua ha sido símbolo y por eso posibilita la aparición de lo que no es. De esos movimientos que todos tenemos, de esas vivencias. Por eso se dice que es metáfora de la existencia humana. Ella saca e ilumina muchos espacios.

Pero el símbolo, cualquier símbolo como el agua encierra una cierta nebulosidad en el proceso y contenido de lo simbólico y serán muchas las circunstancias o contextos en los que los significados se manifestarán de distintas maneras.

El símbolo "AGUA" acude a un significado no terminado y mantiene una tensión que nunca llega a alcanzar su objetivo. Tiene una estructura de sentido que a través de "paloma" "agua", nos traen sentidos muy directos y nos llevan a otros indirectos. Pero no se trata de un concepto ni de un signo más. Es una estructura de sentido, una imagen que hace saltar a otra cosa más plena de sí. Una imagen que da que pensar, sentir, suscitando y animando el pensamiento hacia la plenitud del sentido.

Es lo que hemos hecho mientras leíamos el poema.

Nos hemos dado cuenta que el símbolo tiene un excedente de sentido. El símbolo es plenitud. Por esta razón algunos se atreven a decir que el símbolo pertenece a la lógica del pensamiento salvaje. Y por eso sirve tanto a la existencia humana y por eso cuestiona y es muy fácil de aceptar ya que el proceso es muy simple: Existe una realidad natural sensible (Agua). Este sustrato ha sido expuesto y organizado en este mundo de muchas maneras.

Pensemos en el agua...tan esencial, primordial...

Este mundo es escenario de encuentro entre una cierta presencia (sagrada) que sabe de la ocultación y a su vez de cierto testigo y finalmente, en este proceso simbólico, existe un encuentro o relación personal que puede realizarse o consumarse de manera manifiesta a través de la comunicación psicológica.

Por eso se dice que el acontecimiento simbólico constituye siempre un encuentro o una relación entre cierta presencia que sabe de la ocultación y cierto testigo que la reconoce. De allí la fuerza de lo religioso. Y de su irradiación luminosa que desprende. No olvidemos que lo religioso tiene una calidad especial simbólica pues el símbolo es la forma de expresar ese plus de sentido, esa experiencia hacia lo trascendente, hacia el misterio y hacia Dios. Lo religioso tiene que navegar necesariamente por el mar de lo metafísico, simbólico e interpretativo aunque esto no quiere

decir que desconozca el campo de la crítica .Pero esto transita por todos los rincones de la vida y aparece donde menos se espera.

Y también es importante para lo humano esencial: Sexualidad , placer, plenitud...Recordemos el poema de García Lorca " La casada infiel"

Así es el agua para todos los aspectos de la vida.

Pero fundamentalmente es metáfora de la existencia humana.

Metáfora y agua

A la metáfora se le identifica con un recurso literario que a veces es difícil de explicar. Pero es algo tan sencillo como el esfuerzo que el hombre hace con el lenguaje para darse consistencia, para que podamos mirar, ver, tocar, morder... con la palabra. Como un delicioso fruto.

La metáfora es un camaleón del texto y viaja al mundo del lenguaje, da lustre a las palabras desgatadas por el uso, arroja sus redes de asociaciones y une lo semejante y lo diverso.

En la metáfora hay un relámpago de intuiciones y porta la llave que abrirá nuestro espíritu a la contemplación de la verdad y la belleza que habitan en cada uno de los rincones de lo aparente y lo oculto. Cuando la palabra da en el blanco a través de la metáfora los objetos más comunes se muestran en toda su complejidad. De allí que no sea un adorno del lenguaje solamente sino hueso, nervio y alma de la expresión.

Y el agua ha sido metáfora tantas veces...

Mito y agua

Pero también se ha tomado como mito. Y han sido muchos los mitos o narraciones que se han basado en el agua y han tenido resonancias en todas las direcciones de la existencia humana.

Los mitos afectan a leyendas claramente imposibles pero con una gran pretensión de veracidad. Todos pretenden ser ciertos en su totalidad y todos han sido narrados por muchas personas. Y estos mitos han sido los instrumentos que han intentado o intentar explicar las fuerzas o fenómenos de la naturaleza o realidades malas del hombre individual o social. Recordemos a Poseidón y Afrodita. Explican hechos trivia-

les de la vida corriente y se desfiguran. Es una dramaturgia de la vida interior. Pero también vida pasada de los pueblos y vida social.

Para los filósofos los mitos son símbolos muy antiguos que envuelven dogmas filosóficos o ideas morales cuyo sentido se había perdido y por eso ayudan a percibir una dimensión de la realidad humana y muestran en la obra la función simbólica de la imaginación.

Y no pretenden ofrecer sino expresar la verdad de ciertas percepciones.

Y han sido muchos los mitos acuáticos que están en el AGUA o que se han servido del agua para expresar lo que diremos al final como formas primeras narrativas humanas y literarias para ayudar a interpretar estos sentidos y estas funciones.

G, Dumezil decía: "El país que no tenga leyendas está condenado a morir de frío como decía el poeta. Pero el pueblo que no tenga mitos está ya muerto. "Y aquí es donde cumplen la auténtica función que es expresar dramáticamente la ideología que vive la sociedad manteniendo ante su conciencia no solamente los valores que reconoce y los ideales que persigue de generación en generación sino ante todo su ser y la estructura y las tensiones que la constituyen. Son elementos aglutinadores dotando de unidad a un pueblo, homogeneizando rituales, conductas y actitudes".

En definitiva son la base que dota de identidad a una comunidad de personas.

Para resumir se puede decir que los mitos otorgaron y otorgan tres favores al ser humano: a.- Explicación o justificación del mundo. B-La figura divina surge en la mente humana para explicar lo racionalmente inexplicable. C -La necesidad de entender o al menos justificar los fenómenos que rodean al hombre e incluso la presencia y la existencia misma de esta. Aquí podemos recordar los mitos: Poseidón, Afrodita, Romulo, Rea, Silva, Jano... y tantos y tantos.

Para entender todo esto les animo a leer el mito de Glaucos y a continuación "El ahogado más hermoso del mundo" de García Márquez. Aquí vemos la validez y la funcionalidad de los mitos y su transmisión. Y si algunos poemas de García Lorca resultan difíciles de entender estos conceptos nos ayudarán. Estas lecturas de estos poemas nos darán alguna pista. "la casada infiel" y "Del herido por el agua".

Cuentos

Existen también los cuentos. Estas formas literarias tan primitivas y actuales cumplen en la existencia humana unas cuantas funciones como son: La de ayudar a la socialización de las personas especialmente de los niños y como ayuda a solucio-

nar las conflictos internos. Recordemos “Caperucita roja” en las interpretaciones que queramos y “el ahogado más Hermoso del mundo.

En consecuencia se puede decir que el cuento, el mito, el símbolo y la metáfora son formas o vehículos que el hombre ha utilizado especialmente para encontrar sentido o sentidos a las cosas y a la existencia humana y especialmente a él mismo. Estos ayudan a que emanen aquellas ondulaciones íntimas y recoletas que difícilmente podríamos descubrir con otras formas de conocimiento.

Será quizás porque unen la conciencia y el inconsciente. Y tienen validez porque si antes cumplían el paso del inconsciente a la conciencia hoy recorren el camino inverso y van de la conciencia al inconsciente.

Freud se preguntaba la razón por la que las personas consideraban sagrado al mar y por qué los griegos lo consideraban una divinidad, hermana del mismo Júpiter. Todo esto tiene su significado. Y aún más profundo debe ser el sentido de la historia de Narciso que como no podía asir la tierna y atormentada imagen que veía en la fuente, se sumergió en ella ahogándose. Pero es esta imagen la que seguimos viendo en las fuentes, ríos y océanos..en el AGUA. Es la imagen del inaprensible fantasma de la vida.

Realmente el AGUA es LA METÁFORA DE LA EXISTENCIA HUMANA.

Porque es o se trata del agua de la vida para vivir ,crecer, sentir, gozar, pensar y reflexionar.

El AGUA es símbolo cosmológico porque es receptáculo de todos los gérmenes y lo mismo se convierte en sustancia mágica como en medicinal. Ella cura y rejuvenece y da la vida eterna. “esto es vida” decimos después de una fatigosa caminata.

El gran prototipo de agua es el de “agua viva” y que con la especulación teórica ulterior se ha localizado en las regiones celestes. Es la lluvia, la esperada lluvia, tan beneficiosa y tan terrible a veces como en el Diluvio. Es la lluvia de la espera. La espera de la vida. La existencia humana como espera. Así esperamos los humanos.

Agua viva que revive en las fuentes que dan juventud y que nos dará también fórmulas míticas que nos llevarán a la realidad metafísica y religiosa. Allí reside todo: La vida, el vigor y la eternidad.

Pero a veces esta agua no es accesible a todo el mundo ni de cualquier manera. Los clásicos decían que está custodiada por monstruos y se encuentra en lugares de difícil acceso en poder de demonios o de divinidades.

Como la vida misma. Como la existencia del hombre.

El camino hasta la fuente de donde mana y conseguir el “agua viva”, la buena, implica grandes empeños, pruebas y consagraciones.

En la Biblia Ezequiel 47 dice: “me enseñó después el río y el agua de la vida limpia como el cristal que emana del trono de Dios...”

El agua viva de la juventud y de la vida eterna. Toda agua por su proceso de participación y degradación que irá apareciendo con más claridad: Como el hombre en su existencia, como en el amor..o el desamor. Pero al final el agua será siempre fecunda y medicinal.

También existe el agua de la fuentes que ejercen influencia beneficiosa sobre el amor. Y junto al agua cuántos “rumores” y cuántas emociones y cuánto penar y gozar..Cuánto pensar...

“el agua ensimismada
¿piensa o sueña?”

María Zambrano nos refiere su vocación filosófica a partir de las aguas oscuras y misteriosas del pozo profundo del patio de su casa al que se asomaba de niña y le hacía soñar el misterio y deseaba penetrar en lo profundo de la realidad.

Cualquier acercamiento al agua como tema nos envolverá en distintos niveles que han sido sentidos por poetas y filósofos porque el agua es la señora del lenguaje fluido, del lenguaje sin choques, del lenguaje continuado, del lenguaje que aligera el ritmo, que da una materia uniforme, como dice Gaston de Bachelllard.

Y así Juan Ramon Jiménez escribirá:
“Pájaro del agua ¿ Qué cantas, que encantas?
A la tarde nueva das una nostalgia
“De eternidad fresca, de gloria mojada”.

O Jorge Guillén que queda obnubilado por el AGUA en “vaso de agua”:

“No es mi sed, no son mis labios
Quienes se placen en esa
Frescura, ni con resabios
De museo se embelesa
Líquido volumen como
Cristal que fuese aún más terso.
Vista y fe son a la vez
Quienes te ven sencillez
Última del universo”

Ali está resumido casi todo. Está allí la metáfora...en definitiva el Misterio.

El "agua sin usar" como forma de reproducir la creación "ab origine" porque el agua absorbe el mal, gracias a su poder de asimilación y desintegración de todas las formas. Y porque anula la historia. (Recordemos el Diluvio) y purifica el crimen (Abluciones) y hasta la presencia nefasta de los muertos.

No puede dejar de ser símbolo de la existencia humana.

El agua del bautismo lo simboliza de una forma radical. Se nace a una nueva existencia humana. La acción sobre el mundo ya es distinta.

Pero hasta se explica por el mismo conjunto que valida su función cosmogónica y terapéutica. Las aguas colman "la sed del muerto", lo disuelven, lo vinculan a las semillas y por lo tanto al renacimiento. En las distintas concepciones de la muerte el difunto no muere definitivamente pero queda reducido a un mundo elemental de existencia. Es una regresión y no una extinción final. Recordemos la despedida final a nuestro muertos. Y mientras espera la vuelta al cielo cósmico (transmigración), su liberación definitiva, el alma del muerto sufre y ese sufrimiento se expresa comúnmente por la sed.

El agua sigue hablando de lo humano y lo divino...

La existencia es agua.

En la Biblia, donde según Humberto Eco está todo, en Lucas 16 el rico desde las llamas del infierno suplica a Abrahán: "ten piedad de mi y envía a Lázaro que moje la yema del dedo en el agua y me refresque la lengua porque me está torturando esta llama".

En algunas culturas como "la tableta orfica" Eleuterma aparece diciendo "ardo y me consume la sed" y allí mismo se dice que a los muertos se les echa agua por las grietas funerarias. La sed o la falta de agua representan como el frío, expresan el sufrimiento, el drama y la agitación.

El agua es vida, alegría, vegetación, riqueza, sosiego, pensamiento y reflexión, belleza, perennidad e inmortalidad.

Por eso el culto al agua se ha manifestado en muchas divinidades y en muchos ayudantes de esas divinidades (Ninfas). Por eso junto al agua se celebran fiestas y junto al agua se han dado y se dan los grandes lamentos y la más alta comunicación entre el hombre y la mujer. "Me la llevé al río..."

Y allí mismo el culto a los ríos, fuentes...con sus sacrificios y sus leyendas, Recordemos la de San Virila, monje del Monasterio de Leyre.

Y desde al agua saldrá algún salvador que unas veces estára muy personalizado como Moisés o Glaucos o el “Esteban” en el ahogado más hermoso del mundo” que para las mujeres no solo era el más alto, el mas fuerte, el más viril y el mejor armado que había visto jamás sino que todavía cuando lo estaban viendo no les cabía de imaginación... y lo compararon con sus maridos... La frustración. La existencia humana como frustración, como aspiración de algo que nunca llega. Salió del agua, del mar.

Pero en el agua, en el mar también existen dragones, serpientes, delfines. Son emblemas del agua.

Ahora se entiende porqué el agua sea metáfora de la existencia humana y que esté llena y rodeada de valencias tanto metafísicas como religiosas y que lleguen y ayuden tanto a explicar el enigma de la existencia humana.

Como profesor de literatura diré finalmente que la poesía que es el lenguaje esencial tendrá la posibilidad de decirnos todos estos matices y más porque el agua es símbolo y metáfora y este es para interpretarlo desde nuestra situación. Y no olvidemos que la poesía es para quien la necesita.

En ella se podrá indagar en todas las variedades imaginables como símbolo, vivencia....Verso a verso cada uno de los escritores buceará desde sus propios anhelos, intereses, afanes y exigencias y nos darán esa dualidad que nos ofrece el agua del bien que nutre y vivifica o como fuerza que anega y destruye.

Pero también se instalarán otras dimensiones significantes y significativas igualmente intensas y productivas. Descubriremos el agua que acompaña o evoca que crea espacios de intercambio incluso como puente de unión a través del viaje...

Lluvia o agua que cala o penetra el espíritu y gotas que estallan contra los cristales y convocan fantasmas. Espacios marinos donde suena incesante el silencio de los seres acuáticos y nos refuerzan en forma de emociones o pensamientos.

Y nos abrirá a espacios imaginarios donde hombre azules hablan de sirenas (y no están locos) que esperan en los puertos. Y mujeres de sal que se aposentan despacio para esperar el barco que nunca llega... O llega un ahogado que es el más hermoso del mundo.

O la contemplación de las aguas del pozo de María Zambrano que sería punto de partida de pensamiento, de su Filosofía..

El agua...

“como la noria vuelves a beber
el agua inagotable de las lágrimas
Toda el agua que llega no sabe
De donde
Convocaba a esta fiesta de inútil
Sufrimiento...” (Ada Salas)

En el atardecer, después de la lluvia
El sol acariciaba las piedras de la antigua ciudad
De una manera especial

Con un profundo y limpio y natural amor. (Eloy Sánchez)
¡No te detengas
flor de agua
germinación de lo indecible! (J. M Bermejo)

eres tu quien habla cuando fuente brota
en caricias de fe de la pureza
madre creadora casta que conforta
si la vida se deshace en hambre y sed. (A P Almart)

Ni la gota del río volverá
Agua arriba,
Al manantial
Ni tu volverás
Al besar aquélla primera vez . (Jaime Alejandro)

El río Guadalquivir
Va entre naranjos y olivos.
Los dos ríos de Granada
Bajan de la nieve al trigo.
¡Ay amor
que se fue y no vino! (García Lorca)

Y para terminar este poema como resumen:

Susurraba,
Yo escuchaba
Cantos y melodías,
Me embriagaba.
Me acariciaba los pies
Yo disfrutaba
.Cambiaba de colores,
Yo la contemplaba.
Blanca, verde ,azul
La adoraba.
Calor tenía, sed,
Ella me la saciaba.
Me calmaba.
Cuando ardía
En ella me metía.
Refrescante ,me acogía
Me estrechaba y recogía.
Transparente clara y sincera.
No me dejes, amor
Razón de mi ser
De mi existencia y placer...

Y para terminar decir que el AGUA es la GRAN METÁFORA.

No solo personal sino también política. Ella sola se relaciona con todos los objetivos del desarrollo en el milenio.

1.- Porque es un instrumento para erradicar la pobreza extrema y el hambre. Es el agua para la alimentación.

2.- El agua potable es recurso necesario para tener un acceso a la educación primaria fundamentalmente.

3.- La igualdad ente los géneros y la autonomía de la mujer necesitará de la participación y decisiones del agua.

4.- Con el agua potable y un saneamiento adecuado se reducirá la gran mortalidad infantil.